



UNA EXPERIENCIA HUMANIZADORA EN LA PRUEBA ESCRITA DE RENDIMIENTO ESCOLAR

Iris Coromoto Camacho de Arao

RESUMEN

La evaluación por competencia es altamente apropiado para la formación profesional ya que aseguran que la enseñanza y la evaluación estén al servicio de los resultados requeridos para facilitar el otorgamiento de créditos por la competencia adquirida en otros lugares y para ayudar a los estudiantes a comprender claramente lo que se espera de ellos si quieren tener éxito. En la docencia se necesita cultivar las competencias para el desarrollo de las pruebas escritas de rendimiento escolar. En el presente artículo se describe la experiencia en el aula de clase en torno a las pruebas escritas de rendimiento. Después de compartir un considerable tiempo con los docentes en formación, surgieron algunas estrategias para desarrollar competencias y habilidades en pruebas de rendimiento. En este artículo se presenta el proceso pedagógico y los resultados que se obtuvieron.

Palabras clave: evaluación, experiencia, pruebas, rendimiento escolar.

Recibido: 03/03/2014

Aceptado: 25/09/2014

A HUMANIZING EXPERIENCE IN SCHOOL PERFORMANCE WRITTEN TEST

Abstract

Competence evaluation is highly appropriate for professional training since it ensures both teaching and evaluation are in service of the results required to facilitate credits by the acquired competence elsewhere, and to help students clearly understand what they are expected to if they want to succeed. In teaching it is necessary to cultivate the competencies needed to develop written performance school tests. In this article, the classroom experience concerning performance written tests are described. After spending enough time with undergraduate teachers, some strategies to develop competencies and skills in performance tests arose. The pedagogical process and the results are presented in this article.

Keywords: assessment, experience, tests, school performance.

A modo introductorio

Nadie duda que el aprendizaje sea el núcleo de la acción educativa. Como se refleja en los diferentes escritos, la evaluación condiciona de tal manera la dinámica del aula que bien podría decirse que la hora de la verdad no es la del aprendizaje sino la de la evaluación.

Como docente de la Universidad hace un par de años, me comprometí con la asignatura Evaluación de los Aprendizajes. Empecé a leer más acerca del tema, retomé las lecturas de estrategias de evaluación más utilizadas para medir el rendimiento escolar, la técnica de la prueba y los instrumentos como la prueba de desarrollo, las pruebas escritas objetivas y finalmente los sustentos teóricos- prácticos que son muy importantes, informarse y reconocer como aporte pedagógico de esta técnica en el proceso de evaluación en el siglo XXI.

A partir del convencimiento de mantener el interés en mis docentes en formación por la asignatura, una estrategia surgió espontáneamente y era que la misma planteará la aplicación de la

prueba en forma creativa. Observé que la mayoría prestaba suficiente interés por los relatos de la vida diaria y hechos divertidos. Aprendí que las conversaciones motivacionales acerca del tema propuesto son importantes para que siempre estén interesados, como también que el docente facilitador con su ejemplo, es el que debe iniciar, porque él hace la propuesta.

En tal sentido, la evaluación ha dado un giro importante, dado que ésta constituye un proceso de valoración de evidencias sobre los logros alcanzados por el estudiante con base a una competencia determinada. El resultado es la apreciación intersubjetiva sobre si la persona que aprende ha conseguido dominar y poner en práctica la competencia requerida (Ruiz, 2008) y la validación de los aprendizajes requiere de un proceso de evaluación en el cual se compruebe que la persona ha adquirido dichos aprendizajes. De tal modo que la evaluación por competencias se demanda la consideración de no solo la ejecución de una tarea, sino las evidencias, indicadores y niveles de logro, a fin de contrastarlos de manera integral si el estudiante alcanzó los dominios, la idoneidad esperada. En adición a ello, para evaluar las competencias, es necesario establecer estándares con criterios claros y precisos que expresen los dominios del saber, el hacer, el ser y el convivir (Durant, M y Naveda, O., 2012).

También se plantean las dimensiones de la evaluación por competencias. Si las competencias tienen expresión en un saber-hacer y está fundamentado en un saber, la evaluación debe considerar no solo lo que el estudiante sabe, sino lo que hace, con ese conocimiento en diferentes contextos. Evaluar su actuar en diferentes momentos a la luz del conocimiento, diseñar diferentes posibilidades de evaluar, con el fin de reflejar la diversidad de posibles lugares en los que se puede dar la ejecución y las competencias para ser evaluadas hay que inferirlas a través de desempeño o acciones específicas.

Por lo tanto, la competencia requiere una evaluación formativa por parte del profesorado que debería complementarse con una autoevaluación del estudiante y una coevaluación.

La evaluación formativa ha de centrarse en el proceso de aprendizaje y tender al establecimiento de nuevas metas a lo largo del mismo. Supone tener en cuenta los siguientes elementos:

- Clarificar previamente las intenciones educativas y los criterios de éxito explicando lo que supondrá un trabajo satisfactorio, medio o excelente en el desarrollo de la actividad.
- Saber movilizar al grupo de clase planteando cuestiones y sugiriendo tareas.
- Suministrar un feedback que ayude al estudiante a seguir aprendiendo.
- Activar en los estudiantes la conciencia de su papel en cuanto a promotor de su propio aprendizaje.
- Ayudar a los estudiantes a convertirse en ayuda para el progreso de los otros. (Marcos,2008)

De allí que, la evaluación formativa permite activar la autoevaluación donde la propia persona valora la formación de sus competencias con referencia a los propósitos de formación, los criterios de desempeño, los saberes esenciales y las evidencias requeridas, Autoconocimiento y autorregulación. (Camacho, 2013)

También leí que la manera de elaborar y aplicar una prueba de rendimiento había adquirido formas específicas y cada uno podía escoger, de acuerdo a su gusto, los contenidos que quisiera enseñar y evaluar en las diferentes asignaturas de un nivel educativo como por ejemplo: las partes de una planta, los elementos de la comunicación, entre otros.

Sin embargo, los docentes en formación necesitan conocer los pasos para elaborar una excelente prueba escrita para sustentar ésas y otras pruebas. Entonces, es necesario explicarles algunos puntos básicos para que en el futuro los tuvieran en cuenta y empezaran a reconocer sus cualidades como expertos elaborando y aplicando pruebas de rendimiento.

Algunos aspectos a tener presente:

- ❖ Escribir cada pregunta con lenguaje claro y adecuado a cada nivel o modalidad de estudio y asignatura.

- ❖ Presentar el formato de la prueba donde se observe las instrucciones básicas para saber contestar la prueba.
- ❖ Tener estilo propio y buen tono de voz para motivar al participante a contestar la prueba.
- ❖ Hacer sentir al participante que puede ser creativo, imaginativo para orientar la respuesta correcta en la prueba.
- ❖ Hacer sentir al participante que va a vivir una experiencia única y divertida donde demostrará sus conocimientos.

Dos experiencias humanizadoras

Posteriormente, opté por la estrategia de llevar al aula la lectura del libro: *La Creatividad en la Formación Docente* (Camacho, 2011), para interrelacionar lo aprendido con el entorno y luego comentarlo a través de una prueba escrita de desarrollo. En alguna oportunidad un docente en formación logró sorprenderme cuando hizo el comentario de su ejemplo de modelo de prueba escrita, a pesar de ser objeto de burla y risa para los compañeros porque señaló un contenido que no estaba expresado en la pregunta (por lo tanto no había isomorfismo de los procesos de evaluación) pero para él era una excelente oportunidad para leer en público y aprovechar la retroalimentación para fortalecer la competencia en la elaboración de pruebas escritas de rendimiento. Así, muchos comprendieron que el respeto se gana perdiendo la “timidez”, afianzando la personalidad y utilizando la corporalidad como una de las partes fundamentales en el docente en formación.

Unos meses más tarde decidí que los docentes en formación debían tener una experiencia distinta en relación a la aplicación de una prueba de desarrollo. Fue entonces cuando aproveché la lectura del libro *La Creatividad en la Formación Docente* (ob. cit) para la evaluación del mismo, ya elaborada la prueba cumpliendo con los pasos técnicos como:

- 1.- Se ordenan los participantes en 4 o 6 columnas (aspecto que no es habitual en la clase de evaluación de los aprendizajes) en el aula de clase.

2.- Les pido atención para dar las instrucciones oralmente que son:

- Deben escuchar y pensar positivamente porque vamos a fortalecer la creatividad del docente. Además les comento episodios de la vida diaria para que se rían.
- Indico que cada pregunta se contestará en un tiempo determinado por el facilitador.
- Luego aclaro que habrá preguntas para contestar individual o en pareja. Las parejas se formaran luego de que bailen los participantes de dos columnas alternas mientras que los participantes de las otras columnas estarán aplaudiendo al son de la música.
- Por lo tanto, deben llevarse la prueba al bailar y deben sentarse en otra columna y contestar la pregunta con el compañero que tenga a la izquierda.
- Deberá responder solo en una de las pruebas e identificar el nombre del compañero con quien está respondiendo.
- Para contestar la antepenúltima pregunta todos los participantes salen de nuevo del pupitre a bailar para cambiar de puesto y compañero para responder la pregunta.
- Ya luego va la última pregunta que es individual sobre qué piensa y siente de la actividad de la prueba.
- Mientras esto sucede el facilitador baila y observa el compartir de los docentes en formación y les entrega un caramelo.

De esta experiencia aprendimos que muchas acciones podemos combinar para cambiar la rigidez al aplicar pruebas escritas, se puede lograr un rendimiento mayor siendo creativos, amenos, divertidos, alegres y motivadores lo que cuenta es la experiencia positiva en la educación.

Algunas técnicas para las pruebas escritas

Características de la prueba escrita de desarrollo

- a.- La respuesta es escrita.
- b.- La respuesta consiste en una o más oraciones.
- c.- El participante produce y organiza sus respuestas, en lugar de reconocer las que son correctas.
- d.- Las cuestiones o preguntas son relativamente pocas.
- e.- No existe un modelo exacto para evaluar la respuesta (Morles y otros 1978; Tenutto 2008; Camacho 2013)

Después de leer lo que pensaron y sintieron los participantes con la experiencia de este tipo de prueba, terminé convencida de que la técnica de la prueba escrita es un arte y por lo tanto, para enseñarla hay que innovar frecuentemente, crear estrategia para aplicarla, persuadir, convencer y enamorar porque de allí pueden surgir evaluadores más humanistas.

Pruebas escritas objetivas

En el campo de la evaluación existen diferentes modelos de ítems para las pruebas objetivas, cada una de ellas poseen una forma propia de presentarse como prueba.

Las llamadas pruebas objetivas son pruebas escritas construidas, de tal manera que puedan ser corregidas por cualquier persona e incluso máquinas. Las respuestas que los examinados deben dar a cada ítems o reactivo consiste en pocas palabras o signos.

El uso de este tipo de prueba, como el de cualquier otro instrumento de evaluación, está determinado por los contenidos programáticos a evaluar.

Prueba objetiva de respuesta alterna

Como no todo está escrito para enseñar, es necesario que cada docente descubra la manera de llegar a los estudiantes.

Pensé, entonces, que era importante que el docente en formación tomara de la planificación cinco (5) contenidos a manera de ejemplo y le elaborara una pregunta de V (verdadero) y F (falso) a cada contenido, respetando la técnica y luego cada participante lee un contenido a evaluar y después la pregunta, que en este caso es una afirmación donde se refleja el contenido, más la escala de medida V-F.

Como sugerencia en la retroalimentación se va observando desde la manera de leer las instrucciones para ese modelo de prueba, también cada pregunta, además el estilo formal de presentación del formato final de la prueba más la hoja de corrección.

En dicha retroalimentación se observa el entusiasmo lo cual permite aplicar la evaluación formativa desde la autoevaluación, coevaluación.

Prueba objetiva para completar

Surge, entonces, una pregunta: ¿Cómo desarrollar esas competencias para elaborar la prueba para completar? Si desarrollamos las pruebas para completar como un acontecimiento vivo, dinámico, productivo a través de ejemplos donde se completa con palabras o signos significativos en la oración o afirmación planteada. Esto enriqueció los procesos pedagógicos con la participación de todos los docentes en formación. Esa competencia para elaborar el modelo de ítem para completar se fue fortaleciendo, cuando el docente en formación reconocía qué parte de la técnica entendía y en cuál le faltaba más práctica y lectura, lo cual permitió cumplir los procesos de metacognición. Además esto garantiza una práctica docente más científica, natural y humana.

Prueba objetiva de selección simple

También la prueba de selección simple consiste en preguntas o afirmaciones con varias respuestas posibles, de las cuales hay una sola correcta y el resto son distractores.

Sigue la interrogante: ¿Cómo desarrollar esas competencias para elaborar la prueba de selección simple?, ¿Qué estrategias se pueden proponer?

Lo primero, hablar con los docentes en formación como docentes titulados, sin temores, sin prejuicios, sobre lo que hacemos en el proceso de evaluación y su trascendencia en la vida del estudiante evaluado.

Proponer cosas sencillas, a su vez, extraordinarias que se logran con los participantes. Algunos no lo hacen, precisamente, porque señalan “timidez”, al contrario, en este nuevo siglo nada se oculta, hay que plantear el diálogo, el debate y las discusiones confiables para hacer de los procesos de la evaluación de los aprendizajes los más significativos. Por lo tanto, en estos encuentros de clase es donde vamos realizando cada paso de la técnica de la prueba escrita también aprovechamos la aplicación de la evaluación formativa desde la coevaluación donde cada docente en formación comparte sus éxitos, aciertos y fallas en la elaboración de la prueba escrita con sus compañeros los cuales aportan al mejoramiento, le permite fortalecer la seguridad en el manejo del vocabulario técnico de la asignatura evaluación de los aprendizajes, además garantiza el éxito de su aplicación durante las prácticas docentes.

Prueba objetiva de identificación

Este tipo de prueba consiste en ejercicios con dibujos, fotos, mapas, entre otros, para que el estudiante haga identificaciones o localizaciones.

¿Cómo desarrollar esas competencias para elaborar la prueba de identificación?

Aquí también los docentes en formación trabajan en parejas. Se proponen para pasar a hablar en público. La estrategia de evaluación de sentarlos en círculo les permitió un crecimiento de la amistad, el compañerismo es notorio, avanzar en cuanto a las interrelaciones, son más deseosos de comunicarse y el facilitador también de manera simultánea, los conoce más.

Vale la pena agregar que el docente, con la oportunidad de fortalecer cada modelo de pregunta de identificación está favoreciendo el desarrollo del pensamiento divergente, la creatividad, la fluidez, la flexibilidad y la competencia para elaborar y aplicar la prueba en el aula de clase.

Así mismo, se realiza la evaluación sumativa como parte del proceso enseñanza y aprendizaje garantizando un alto rendimiento escolar y las competencias en esta área de conocimiento.

Discusión final

Este trabajo académico me llevó a reflexionar y plantearme la pregunta: ¿Cuál puede ser el objetivo final de todo este proceso? Sin lugar a dudas había que llevar a los docentes en formación a que mostraran su aprendizaje a través de la puesta en práctica.

Lo más importante y trascendental que observé en el grupo fue la organización que tuvieron para participar en la evaluación cuando se aplicó la prueba de desarrollo donde demostraron sus competencias y destrezas.

Allí se pudo observar en ellos el crecimiento sostenido de sus habilidades desde el conocer: dominio del contenido leído y evaluado, fortalecimiento del conocimiento teórico, comprensión lectora. Desde el hacer: respeto a las instrucciones, redacción de cada uno de los modelos de pregunta, observación clara del contenido a ser evaluado, respeto a la técnica de cada modelo de prueba. Desde el convivir: actividad dinámica, mucho compañerismo, agrado de compartir, divertida, alegre, ambiente de confianza, recreativa, creativa, originalidad al bailar, productividad del conocimiento, actitud humanista, motivación del facilitador, todos estos elementos fueron parte de la experiencia vivida por los docentes en formación para la asignatura Evaluación de los Aprendizajes en la universidad.

Conclusiones

Para concluir esta experiencia personal en la que he mencionado algunas de las estrategias que aprendí y desarrollé, cómo las llevé a cabo y qué resultados se obtuvieron de ellas, no puedo dejar de reafirmar el pensamiento de Jesús Andonegui cuando dice: *“la evaluación se concibe significativa cuando forma parte del proceso de aprendizaje y proporciona información valiosa para la adquisición de las competencias”* (2011).

Por todo lo anterior, se reconoce que el significado de la evaluación por competencias está en observar a los estudiantes en el trabajo cotidiano e ir haciéndose una idea de las competencias que va construyendo. Ahora bien, el escuchar a mis estudiantes y compartir esa experiencia de evaluación, me comprometió más a respetarlos y a reconocerlos como colegas y personas creativas. Todo esto nos permite señalar como docentes que debemos observar ese rostro humano de la evaluación en cada actuación del estudiante dentro del proceso educativo.

Referencias

- Andonegui, J. (2011). *La Evaluación de los Aprendizajes en la Formación Integral*. Venezuela: Editorial El Nacional.
- Camacho, I. (2013). *La Evaluación con Rostro Humano*. Venezuela: Signos, Ediciones y Comunicaciones, C.A.
- Camacho, I. (2011). *La Creatividad en la Formación Docente*. Venezuela: Cosmográfica C.A.
- Durant, M. y Naveda, O. (2012). *Transformación Curricular por Competencias en la Educación Universitaria bajo el Enfoque Ecosistémico Formativo*. Venezuela: Signos, Ediciones y Comunicaciones, C.A.
- Marcos, S. (2008). *Competencias Básicas*. Madrid: Nacea.
- Morles, V., Valbuena, A. y Muñoz, L. (1978). *Manual sobre Pruebas de Rendimiento*. Venezuela: Ediciones CO-BO.
- Ruiz, M. (2008). *La Evaluación Basada en Competencias*. Centro de Internacionalización de Competencias Educativas y Profesionales. Disponible en: <http://www.cca.org.mx/profesores/congreso-recursos/descarga/mag-competencias.pdf>
- Tenutto, M. (2008). *Herramientas de evaluación en el aula*. Argentina: Editorial Magisterio Rio de la Plata.

Iris Coromoto Camacho de Arao: Doctora en Educación de la Universidad de Carabobo. Maestría en Ciencias de la Educación, Universidad de Carabobo. Educación Evaluación, Instituto Pedagógico de Caracas, Venezuela. Profesora de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Carabobo adscrita al Departamento de Evaluación y Medición. Docente de Postgrado de la Facultad de Educación de Universidad de Carabobo.
iriscamacho3@hotmail.com